



López Obrador está en La Chingada y juega dominó

TELÉFONO ROJO
JOSÉ UREÑA


joseurena2001@yahoo.com.mx

Es muy rígido consigo mismo -dicen sus frecuentes.

Lo visitan en su rancho chiapaneco de Palenque, *La Chingada*, y entre sí hablan de mil cosas familiares, de México... ¡y de política!

-Sin comprometerse -dicen sus amigos-, analiza la situación nacional, pocas veces expresa su opinión y termina por dejar muchas dudas.

Le obsesiona su pasado como presidente, al parecer centrado en su libro, donde pretende dar testimonio del sexenio 2018-2024.

Cuando hablan de rigidez se refieren a la disciplina del tabasqueño: levantarse temprano, beber café, desayunar y concentrarse en la elaboración de su próximo libro.

Volumen a punto de aparecer.

Inclusive de éste, de su presentación, ha hablado **Claudia Sheinbaum**, quien ha recibido su apoyo en la única aparición pública de **Andrés Manuel López Obrador**.

-La mejor presidenta del mundo -dijo una vez, y como si no fuera suficiente regresó a los micrófonos y repitió el 1 de junio cuando votó por sus preferidos y en especial por entregar el Poder Judicial a **Hugo Aguilar Ortiz** para presidente de la Corte-

VIAJES FRECUENTES A CDMX Y CUBA

Actúa con plena discreción.

Como presidente, **Andrés Manuel López Obrador** prometió mil veces en su promocional mañanero retirarse y no aparecer nunca más en público y menos influir en política.

Pero a la primera oportunidad sí reapareció a la vista de la nación y ofreció declaraciones para destacar la democracia ideada por él y la Presidenta heredada por él.

¿Qué ha hecho en ese tiempo?

En teoría está en el rancho heredado por sus padres, quienes lo bautizaron como **San Judas Tadeo** y cuando **Pío López Obrador** convenció a sus hermanos de ponerlo a nombre de **Andrés Manuel**, éste le puso *La Chingada*.

Ahí, entre sombras de ceibas y naturaleza silvestre, permanece mucho tiempo, pero no ha superado las tentaciones de viajar con alguna frecuencia a la Ciudad de México, pasar en una casa prestada al sur y a Cuba dos o tres veces a someterse a tratamientos médicos.

Estos, dicen fuentes seguras, en Cuba.

Pero ante sus conocidos y sus familiares trata de recibirlos en el rancho de Palenque y platicar con ellos y hasta se distrae con largas jugadas de dominó mientras cruzan opiniones.

-Sin comprometerse -acotan sus frecuentes y uno de sus hermanos.

MENOS MANDO A GARCÍA HARFUCH

La oposición ha errado el disparo.

No es nada más entregar la Guardia Nacional al Ejército Mexicano tal y como lo quería **Andrés Manuel López Obrador**, pese a prometer en campaña desmilitarizar al país.

El dato de fondo es el fin del único artículo transitorio logrado por la oposición cuando planteó ponerlo al mando civil para evitar precisamente aquella militarización.

Hoy la diferencia entre gobierno y disidencia se refleja en quitar formalmente el mando de la Guardia Nacional a la Secretaría de Seguridad y Protección Ciudadana (SSPC) de **Omar García Harfuch**.

Ese fue el acuerdo original cuando el funcionario aceptó estar al frente de ese organismo y llevarse muchos órganos antaño dispersos, entre ellos el Centro Nacional de Inteligencia (CNI), en el sexenio pasado a cargo del general **Audomaro Martínez**.

El nuevo organigrama cambia de formato y por supuesto con él **García Harfuch** pierde poder político y autonomía de operación para un mayor resultado en materia de seguridad pública.

Ahora queda como coordinador, pero no con suficiencia de control.

Las opiniones expresadas por los columnistas son independientes y no reflejan necesariamente el punto de vista de **24 HORAS**.